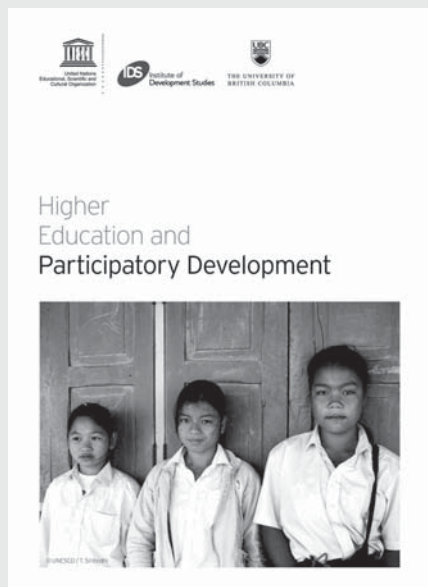


Recursos educativos

Alejandra Boni Aristizábal



Educación Superior y Desarrollo Participativo

Manifiesto

Este documento:

- Es el producto del trabajo de académicos de Asia, África, Sudamérica, Norteamérica y Europa en noviembre de 2006.
- Ha sido concebido como una plataforma para el diálogo más que una declaración definitiva.
- Tendrá continuación con reuniones en el futuro, una revista en preparación, y una posible Asociación Internacional.
- Es una invitación a unirse a nuestros esfuerzos para promover alianzas más fuertes entre las universidades y el desarrollo participativo.

Desarrollo participativo es el proceso a través del cual las personas, incluidos pobres y marginados, comparten proyectos, programas y políticas que afectan a sus vidas. Esto mismo contribuye, y responde, a la reducción de la pobreza, al empoderamiento, a la equidad de género, a la inclusión social, al respeto por los derechos humanos y a la sostenibilidad. Este es un componente esencial del buen gobierno ya que pone las bases del desarrollo en la cultura y las prioridades de las personas.

El enfoque participativo del desarrollo puede emplearse en un gran rango de sectores, desde la sanidad y la alfabetización hasta las micro-finanzas.

Educación superior y desarrollo participativo

Las universidades y otras instituciones de educación superior hacen contribuciones significativas al desarrollo participativo, del cual también se ven beneficiados. Aún así su aportación podría ser mayor.

El compromiso social ayuda a las universidades a mejorar su calidad, relevancia y efectividad en sus objetivos de docencia e investigación. Esto los incita a reflexionar sobre sus roles en la reproducción de desigualdades y poner más énfasis en la búsqueda de soluciones para los problemas sociales.

Una visión colectiva, propósito y objetivos para las universidades y el desarrollo participativo

Nosotros creemos en la necesidad de pasar de los procesos “de arriba a abajo” a los enfoques participativos en educación, acción e investigación, y a una planificación “de abajo a arriba” con un proceso de toma de decisiones que empiece desde las bases.

Reconocemos los beneficios de la colaboración y de los procesos participativos que unen teoría y práctica y acción con reflexión. Estos enfoques pueden dar lugar a un conocimiento único y diverso que emerge desde las condiciones locales, unido también a una generación de conocimiento global.

Dichos procesos tienen el potencial para responder a las inequidades debidas a la pobreza y la injusticia social a través del fortalecimiento de derechos y voces ciudadanas, la influencia en la generación de políticas, el aumento del gobierno local y la mejora de la rendición de cuentas y la responsabilidad de las instituciones.

Reconocemos que, en todo el mundo, conocimiento y poder influyen en los procesos de desarrollo. La educación a todos los niveles juega un papel crítico de transmisión, reproducción y oposición a un complejo tejido de conocimiento y relaciones de poder. Debido a ello, la propia educación está modificando sus propósitos y prioridades.

Estos cambios están influidos por los nuevos estándares globales y la transferencia de políticas, currículos y métodos de evaluación entre países. Nuestra visión, propósito y objetivo reflejan nuestra creencia de que debemos participar proactivamente en la configuración y desarrollo de las universidades e instituciones de educación superior que promueven cambios positivos para todos.

Nuestra **visión** es que otro mundo es posible, en el que todos los individuos son reconocidos tanto como ciudadanos educados y productivos, como potenciales agentes de cambio. Consideramos que las universidades personifican valores democráticos, estableciendo fuertes vínculos entre la cabeza, el corazón y las manos, y reconociendo que sus objetivos institucionales van más allá de la generación de riqueza y de la promoción del auto-reconocimiento.

Nuestro **propósito** es defender y apoyar el papel de las universidades, facultades y otras instituciones de educación superior para:

- Formar educadores para el desarrollo de estrategias pedagógicas y procesos de enseñanza-aprendizaje que contribuyan a un aprendizaje social y cooperativo, para alcanzar unos objetivos de desarrollo participativo y cambio social;
- Convertirse en frentes de resistencia de las relaciones de poder asimétricas;
- Fortalecer su propia planificación y gobierno democrático tal y como otras instituciones sociales y actores de desarrollo se enfrentan a cuestiones de representación y democratización en el terreno;
- Encontrar caminos apropiados que desmitifiquen y concreten la práctica de la participación, produciendo cambios sociales que acaben con la marginación económica, y;
- Influir en las grandes estructuras, instituciones y fuerzas políticas en su labor de educación de los individuos y comunidades locales;

Nuestros objetivos para las universidades y las instituciones de educación superior de todo el mundo consisten en propiciar:

- Un entorno político que facilite un compromiso directo y activo en procesos de desarrollo participativo;
- Una comunidad de aprendices, proveniente de instituciones sociales, culturales y políticas así como de la sociedad civil, que comparta sus experiencias, conocimientos, aptitudes y sabiduría mediante la integración de la investigación y la práctica;
- Un currículum que respalde la excelencia, la erudición, el rigor y la validez del aprendizaje y la enseñanza a la vez que asegure los derechos, la inclusión y la voz de todos y todas, y;
- Una fuerte y pujante base institucional que valore y fomente el bienestar y desarrollo continuo de todos sus miembros.

Nuestros **principios** a seguir incluyen:

- El respeto a diversas interpretaciones de creencias y conocimiento;
- El logro de un común entendimiento, confianza, humildad y propiedad de nuestros actos;
- Reconocer la importancia de la responsabilidad y la voluntad política para que los cambios ocurran;

- Reaccionar ante los problemas críticos controlando los riesgos con responsabilidad;
- Escuchar y oír las voces de los otros;
- Compartir el control sobre los recursos y el acceso a los mismos;
- Ser responsable de nuestros actos hacia todos aquellos con quien nos relacionamos;
- Pasar de la retórica a la práctica;
- Mantener un enfoque de aprendizaje continuo y reflexivo sobre nuestros esfuerzos colectivos;
- Garantizar que nuestro compromiso como personas ajenas a otros contextos se base en una comprensión de nuestra identidad y del posible impacto de nuestros supuestos, creencias y mitos sobre los procesos de desarrollo y cambio, y;
- Informar de los resultados a todas las partes implicadas, en unos términos entendibles por todos.

Entre nuestras **acciones principales** podemos incluir:

- Abogar porque los cuerpos de gobierno universitarios aprueben que la extensión social de las universidades a las comunidades locales tanto del Norte como del Sur es de la más alta prioridad; los proyectos y programas de extensión social, y cualquier apoyo que los haga posibles, deben adecuarse a los principios del desarrollo participativo;
- Hacer un inventario de proyectos y programas universitarios existentes de base participativa, resaltando las innovaciones y las buenas prácticas;
- Apoyar y participar en procesos mediante los cuales las prioridades de desarrollo participativo sean generadas desde las comunidades y se basen en la voz y el conocimiento local, y que asimismo los protocolos de investigación sean desarrollados por las comunidades locales para aquellos actores, especialmente los externos, que deseen trabajar con ellas;
- Promover un compromiso activo de la administración, facultades y estudiantes en el desarrollo participativo sistemático mediante, por ejemplo:
 - La descentralización de la educación y los procesos de aprendizaje hacia las comunidades.

- La creación de equipos educativos multidisciplinares.
- El uso de un espectro de herramientas de comunicación viables, incluido Internet, para debates a distancia.
- Los intercambios académicos.
- La promoción de intercambios Norte-Sur de estudiantes a otras Universidades para desarrollar proyectos específicos.
- El libre acceso a bibliotecas, especialmente mediante el acceso por Internet a los portales de las bibliotecas de universidades del Norte.
- Trabajar tanto en resultados como en procesos de cambio institucional específico en el sector de la educación superior incluyendo:
 - Cambios en planes de estudios;
 - Contratación de personas con experiencia en desarrollo participativo;
 - Búsqueda de fondos e identificación de recursos;
 - Desarrollo de programas de investigación participativos;
 - Incidencia política en los círculos de toma de decisiones e instituciones de acreditación;
 - Creación de procesos participativos dentro de las propias políticas universitarias, incluyendo la representación de las comunidades.
- Adquirir una visión estratégica del crecimiento y evolución de los procesos de desarrollo participativo mediante la aplicación de una planificación realista aunque ambiciosa y de ciclos de implementación para el empoderamiento institucional;
- Participar proactivamente en diálogos políticos sobre desarrollo y procesos de cambio, tanto a nivel local como global;
- Publicitar el desarrollo participativo, incluyendo:
 - En el campus - artículos de noticias, páginas web, conferencias y jornadas;
 - En el entorno académico - artículos de investigación y congresos;

- En medios de comunicación - artículos de prensa, revistas, televisión, radio y medios basados en la red - p.ej. Wikipedia.
- Trabajar con agencias financiadoras para lograr incluir los principios participativos en los requisitos para la financiación.

¿Por qué las universidades tienen un papel decisivo en la puesta en práctica de estas acciones?

Las universidades e instituciones de educación superior tienen, por naturaleza, una perspectiva internacional. Su papel de productoras y transmisoras de conocimiento es importante en un mundo globalizado, así como en los contextos nacionales en los que actúan. Las universidades deben estar dispuestas a ser "receptoras" de conocimiento. Estamos en un momento crítico en la historia de nuestro planeta, en el que necesitamos urgentemente una moral y ética a escala global y un esfuerzo común. El conocimiento y los procesos de aprendizaje son moldeados por las relaciones de poder, y las instituciones y los foros donde tienen lugar la enseñanza y la investigación tienden a reforzar la relación entre el poder y la enseñanza - una relación que frecuentemente es desigual y está definida por quienes pueden sacar beneficio económico de ella. Las universidades deben ser defensores naturales de la diversidad y fuertes opositores a la anodina uniformidad cultural. Necesitan ser cuestionadas constantemente para que asuman este papel de forma más activa, para fomentar el análisis crítico de cuestiones sociales, y para evitar actitudes de aislamiento que excluyan las voces de los miembros de otras comunidades. Se encuentran en una posición de fuerza para proporcionar y recibir oportunidades de diálogo sobre como contrarrestar el creciente poder negativo de la globalización sobre la educación. Uno de nuestros mayores retos es ayudar a las universidades a convertirse en espacios donde se fomente el análisis crítico de las cuestiones sociales y a conseguir y promover la inclusión de las voces de todos los miembros de las comunidades en procesos democráticos y de tomas de decisiones.

Preguntas controvertidas que requieren un debate más profundo

Aunque los beneficios del desarrollo participativo se han vuelto evidentes y se han extendido por todo el mundo, todavía existen muchas personas que no participan en estos procesos y muchas universidades que no actúan de la misma forma que hemos indicado en este documento. En parte, la razón de este hecho se debe a que todavía existen muchas preguntas que requieren un debate más profundo. Por este motivo necesitamos continuar y promover un debate fuerte y activo. Por ejemplo:

- ¿Cómo deberíamos fortalecer redes de personas tanto dentro como fuera del contexto universitario para establecer y desarrollar relaciones entre instituciones del Norte y del Sur?
- ¿En qué grado puede una mayor voluntad política ayudar a crear más oportunidades de compromiso y aprendizaje colectivo?
- ¿Deberían las universidades y las instituciones de educación superior ayudar más en la documentación sistemática y la visibilización del cambio?
- ¿Se encuentran en una posición para proporcionar formación y educación para activistas y organizadores comunitarios, especialmente ayudando a los jóvenes a desarrollar y mantener su energía e idealismo para el cambio positivo?
- ¿Pueden apoyar procesos de investigación facilitando el reparto de roles entre estudiantes, personal y miembros de distintas comunidades?
- ¿Deben también permitir el acceso de las personas a nuevas tecnologías y otras formas de capital habitualmente dirigidos únicamente a grandes empresas, un proceso en el que ellas pueden influir sobre las prioridades del propio sistema de producción?

Otras preguntas surgirán sin duda a medida que continúe el debate acerca de estas cuestiones.

Nuestra invitación

Invitamos a todos aquellos que estén interesados en trabajar colectivamente hacia los propósitos y objetivos descritos anteriormente, que aspiren a una visión similar, y que reconozcan el valor de los principios que nos guían, a unirse a nosotros en nuestro esfuerzo de apoyar el compromiso de las universidades con el desarrollo participativo. Nos alegraría recibir incorporaciones e ideas que nos ayuden a ampliar nuestras recomendaciones claves, así como una crítica de dichas recomendaciones. Damos la bienvenida a aquellas personas que están comprometidos en un amplio rango de actividades que incluyen el uso y la promoción del aprendizaje mediante la experiencia (p.ej. investigación cooperativa, prácticas, aprendizaje en servicios comunitarios, etc.) y la investigación basada en la práctica (p.ej. investigación de acción participativa, investigación participativa en las comunidades, evaluación participativa, planificación participativa, gobierno participativo, actividades de desarrollo económico local, justicia social y medioambiental).

Por Peter Taylor, con Reuben Aggor, Debbie Bell, Peter Boothroyd, Grace Bunyi, Pirom Chantaworn, Myles Clough, Shafik Dharamsi, Margo Fryer, Jingjai Hanchanlash, Fernando Kleiman, Shelley Jones, Alice Ndide, Margot Parkes, Sheldon Shaeffer y Juliet Tembe, en base a las perspectivas presentadas y expuestas en el Foro Internacional sobre Universidades y Desarrollo Participativo, 20-22 de Noviembre de 2006 en Vancouver.

Antecedentes

El Foro Internacional sobre Universidades y Desarrollo Participativo fue organizado por la University of British Columbia (UBC) el 20-22 de Noviembre de 2006, con apoyo económico de la Association of Universities and Colleges of Canada (AUCC), el Canadian International Development Agency (CIDA), el International Development Research Centre (IDRC), y el Social Sciences and Humanities Research Council (SSHRC). Las sugerencias iniciales y el impulso vino de Tailandia, Vietnam, Brasil y Canadá.

La planificación del programa del Foro fue liderada por Peter Boothroyd, Profesor Emérito, con sus compañeros del UBC; Sheldon Shaeffer, Director del UNESCO Asia and Pacific Bureau for Education, Bangkok; Peter Taylor, Miembro del equipo de Participación, Poder y Cambio Social del Institute of Development Studies, Sussex.

El programa final incluyó presentaciones y discusiones dirigidas a la acción por participantes de Botswana, Brasil, Chile, Canadá, Ghana, Kenia, Nepal, Nicaragua, Suiza, Tailandia, Uganda, Reino Unido, Estados Unidos y Vietnam.

Contactos

Peter Boothroyd
Profesor Emérito
University of British Columbia, Canadá
E-mail: peterb@interchange.ubc.org

Sheldon Shaeffer
Director, UNESCO Asia and Pacific Regional
E-mail: s.shaeffer@unescoibkk.org

Peter Taylor
Líder del equipo de Participación, poder y cambio social
Instituto de Estudios para el Desarrollo (IDS), Reino Unido
E-mail: P.Taylor@ids.ac.uk